



Publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía. Cada autor es responsable de sus ideas y para nada compromete el pensamiento de la organización.

Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

Viva.org.co

La paz de La Habana, seis años después

Hay que aplaudir la voluntad de paz y la seriedad de los excombatientes que siguen apostándole a la consolidación de la paz en los territorios en lo que están instalados los proyectos productivos, así como la actividad política y legislativa adelantada por los integrantes del partido Comunes.

Germán Ayala Osorio

Comunicador social-periodista y politólogo

Por estos días se cumplen 6 años de la firma del fin del conflicto armado entre el Estado y la guerrilla de las Farc – EP. Sin duda alguna, el tratado de paz de La Habana fue un importante hecho político y militar que animó el nacimiento de un momento histórico cuya consolidación quedó aplazada o maltrecha por las disidencias farianas, los entrampamientos de la Fiscalía y la DEA en contra de Jesús Santrich e Iván Márquez, la derrota del plebiscito por la paz, pero en particular, la tramposa campaña del No que el uribismo diseñó; así como la decisión del uribismo, con la anuencia del gobierno de Iván Duque Márquez, “*de hacer trizas ese maldito papel que llaman el Acuerdo Final*”.

A pesar de esas negativas circunstancias, el anhelo de paz de un amplio sector de la sociedad, el compromiso indeclinable del gobierno de Gustavo Petro de cumplir con lo acordado en La Habana y de pacificar completamente el país a través de la llamada Paz Total, mantienen intacto el sentido de todo lo que se derivó de la firma de ese armisticio.

Se suman a esas negativas realidades el asesinato sistemático de los excombatientes farianos (más de 340) y, por supuesto, la ralentización del proceso de implementación a la que le apostó el gobierno de Iván Duque Márquez, convertido en el segundo enemigo de la reconciliación y de la construcción de la paz en Colombia. El país sabe que el primer enemigo de la paz es Álvaro Uribe Vélez. El prestigioso [NYT](http://www.nytimes.com) consideró en su momento que el expresidente antioqueño era el “*hombre que estaba bloqueando la paz*”. Posterior al momento descrito por el diario americano, efectivamente Uribe Vélez se convirtió en el primer enemigo del proceso de paz de La Habana. Luego, al poner a Duque en la presidencia, entre los dos hicieron todo para hacer fracasar lo acordado en Cuba.

Hay que aplaudir la voluntad de paz y la seriedad de los excombatientes que siguen apostándole a la consolidación de la paz en los territorios en lo que están instalados los proyectos productivos, así como la actividad política y legislativa adelantada por los integrantes del partido Comunes.

De igual manera, hay que saludar el positivo trabajo adelantado por la JEP y la Comisión de la Verdad. Estas dos instituciones, pilares del SVJRYNR, le vienen cumpliendo al país cada una dentro de sus misiones y compromisos. El alto tribunal ya imputó cargos a militares y exguerrilleros por los delitos de lesa humanidad que cometieron debido al conflicto armado interno. Pronto habrá una verdad judicial asociada a las sanciones con las que castigarán a los imputados. Entre tanto, la Comisión de la Verdad ya entregó al país su informe final: un relato que, a manera de verdad histórica, sirve para esclarecer qué fue lo que pasó durante más de 50 años de hostilidades. ¿Qué está faltando? Una mayor pedagogía en medios masivos. Es urgente la implementación de una estrategia pedagógica que use el espectro electromagnético, nuevos medios y las redes sociales en beneficio de la reconciliación y el perdón. La urgencia se produce porque hay empresas mediáticas que insisten en deslegitimar lo acordado en La Habana, haciendo eco de la narrativa uribista que insiste en señalar que el *“país le fue entregado al terrorismo”* y que la *“JEP es un tribunal diseñado para garantizar impunidad en las Farc y castigar a los militares”*.

Eso sí, 6 años después, la construcción de una paz estable y duradera sigue siendo una tarea pendiente para Colombia. Y es así, porque los Señores de la Guerra al operar desde dentro de las institucionalidades estatal y privadas, siguen vigentes, atentos y en estado de alerta.

Edición 805 – Semana del 26 de noviembre al 2 de diciembre de 2022